

mente la del sector privado. Y también aconteció algo similar con el Partido Renovación Democrática que comandaba entonces Rodrigo Carazo, partido que obtuvo más del 50% de sus votos en la nueva pequeña burguesía y más del 11% de ellos en la pequeña burguesía tradicional. 2. Sobresale asimismo el giro mostrado por la nueva pequeña burguesía en las elecciones de 1978 respecto de las de 1974, por cuanto habiendo votado el 42.4% de ella por el Partido Liberación Nacional en 1974 y alrededor del 30% por los partidos que luego en 1978 se aglutinaron bajo la denominación de "Unidad", en este último año tan sólo el 31.1% de esta clase social prefirió a Liberación, mientras que el 42.9% se orientó hacia Unidad a la hora de votar, notándose aún más fuertemente este comportamiento electoral en la nueva pequeña burguesía situada en el sector público, la cual es la que, en lo fundamental, origina la investigación de Mario Alejo Sánchez.

El Autor, al proponerse encontrar lo que estima que pueden ser una serie de razones que expliquen el comportamiento electoral de las distintas clases sociales y sus desplazamientos en cuanto a preferencias partidarias entre 1974 y 1978, inicia este intento comprensivo a partir de las más importantes políticas públicas del período: "Durante el período 1974-1978 a raíz del imperativo de enfrentar la crisis, las políticas del Estado experimentan variaciones significativas. En este sentido, se adopta una política deliberada de estimular los procesos de modernización y desarrollo capitalista de las áreas rurales, de la fracción agropecuaria vinculada a la exportación y a la producción de granos básicos para el consumo interno, lo cual se planteaba como una alternativa viable para la superación de la crisis nacional. La administración Oduber para contrarrestar las manifestaciones más importantes de la crisis, tales como el desequilibrio de la balanza de pagos y el acelerado proceso inflacionario, dio un estímulo sin precedentes en la historia de Costa Rica a algunas clases o fracciones que en alguna forma diferían de las clases sociales beneficiarias tradicionales de las políticas públicas" (p. 64). Algunas de las más significativas iniciativas adoptadas por esta administración liberacionista y que son resaltadas por Sánchez Machado como elementos que permitirían dar cuenta del comportamiento de las clases sociales desde el punto de vista electoral, son las siguientes: 1. Una política salarial que por sus características se tradujo en aumentos del ingreso nominal, los cuales beneficiaban mayormente a los asalariados de me-

nores ingresos y que por tanto tendía, dicha política, a mejorar la situación de los trabajadores rurales y de la construcción en mayor cuantía que las de otros sectores, como la pequeña burguesía ligada al Estado, por ejemplo. 2. Una política tica monetaria, cambiaria y crediticia favorecedora de los grupos productivos y exportadores, y desestimuladora del comercio importador y de otras actividades indirectamente relacionadas con la producción. 3. La puesta en marcha del Programa Nacional de Granos Básicos y otras acciones desarrolladas concomitantemente alrededor suyo, que aportaron beneficios, en modo alguno minusvalorables, a las clases sociales ubicadas en el agro nacional, a las que se les brindó una mayor atención que a otros grupos fincados en las zonas urbanas. 4. La Ley de Protección al Consumidor aprobada en febrero de 1975. 5. El importantísimo Programa de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares sancionado en diciembre de 1974. 6. La política de seguridad social dirigida a generalizar los servicios de salud, etc.

Es, sin duda alguna, el Capítulo V —capítulo desproporcionalmente breve y superficial— el que resulta contrastante y el que hace desmerecer un tanto el conjunto de la obra, cuando se le compara con el correcto esfuerzo global emprendido por el Autor para penetrar pioneramente en una temática por demás fundamental para conocer más adecuadamente la vida política nacional. En él Sánchez Machado se aboca a presentar someramente los elementos de índole subjetiva (la naturaleza de la campaña electoral, la percepción de los actores sociales respecto a las gestiones gubernamentales del Partido Liberación Nacional, etc.) a los cuales también es indispensable recurrir para interpretar cómo se comportan electoralmente las clases sociales.

De cualquier modo, se trata de una incursión seria y meritoria, que vale la pena conocer, en el extenso y descuidado campo temático de la Sociología Política en Costa Rica.

Jorge Rovira Mas  
Instituto de Investigaciones Sociales

DEMOCRATIE IN COSTA RICA, EIN ZENTRAL-AMERIKANISCHER ANCHRONISMUS? (Democracia en Costa Rica, un anacronismo centroamericano?) por Manfred Ernst/Sonke Schmidt (editores). Forschungs —und Dokumentationszentrum Chile/Lateinamerika, Berlin RFA, 1985.

El libro a comentar tiene la naturaleza de un *reader* con aportaciones de autores alemanes y

costarricenses. Su temática central es la crisis económica y política del país durante el último quinquenio. Está estructurado en tres aportes precedidos por dos introducciones, una de Gregorio Selser "La letanía del país sin ejército" y otra de Mandred Ernst "Antecedentes históricos". La primera parte se titula "La crisis económica en Costa Rica: muerte de la democracia?" y contiene aportaciones de Marta Trejos "Sobre la actual situación política", Manuel Solís y Manuel Rojas "Del reformismo al neo liberalismo: el Partido Liberación Nacional de cara a la crisis", Sonke Schmidt "Vosotros teneis el gobierno -nosotros el poder" y "el Fondo Monetario Internacional en Costa Rica" el estrangulamiento de la soberanía nacional".

La segunda parte "Militarización y represión desde 1979: despedida del pacifismo" con artículos de Mandred Ernst "Mostrar los dientes al comunismo", Gregorio Selser: "Los catorce problemas del gobierno de Monge" y "Neutralidad a lo costarricense".

Finalmente en la tercera parte titulada "Los conflictos sociales, la crisis de la izquierda y las perspectivas de las fuerzas emancipadoras" hay contribuciones de Manfred Ernst/Sonke Schmidt: la izquierda costarricense en perspectiva histórica -entre la utopía revolucionaria y el pragmatismo. Manuel Rojas/Elisa Donato "Las asociaciones solidaristas: un movimiento de masas antisindicalista en marcha", Elke Demtschuck/Anke Kujawski "Precarismo los sin tierra se defienden", Jurgen Weller, "Cooperativas en Costa Rica: integración o cambio?", Patricia Vega: "La mujer costarricense en lucha por sus derechos", grupo Ventana "¿E muchas formas ser mujer, de muchas formas estar oprimida" y Manfred Ernst/Sonke Schmidt: "1986: elecciones sin alternativa". En total contiene el libro 17 contribuciones, de diferente naturaleza en la medida que algunas fueron expresamente escritas para el volumen y otras son traducciones de materiales publicados en español en Costa Rica y México. La selección incluye puntos de vista variados pero dentro de una general posición crítica hacia el régimen político de Costa Rica, lo cual está en concordancia con el criterio del editor expuesto en el prefacio. En ese sentido no se pretende imparcialidad sino hay un sesgo en la integración del colectivo de artículos.

Varios problemas se perciben en el libro. Uno de ellos se refiere a la diferente calidad de los materiales, relacionado a su vez con la diferente naturaleza ya mencionada. Algunos de los artículos reproducidos son de prensa, escritos como noti-

cias, necesariamente breves y muy coyunturales, lo que no encaja del todo con los materiales de naturaleza académica.

A ello se añaden entrevistas de prensa y materiales de tipo político todo lo cual lleva a cierta impresión de abigarramiento.

También se observan problemas de dispersión. *El reader* busca quizás abarcar "todo" y ello le impide profundizar lo necesario. Debido además a que los artículos no tienen una estructura uniforme, el lector encuentra dificultad en hallar un "hilo conductor" a la obra.

En general, "Emocracia en Costa Rica" no es totalmente un libro académico, sino de naturaleza mixta cuya finalidad se entiende en el marco de difusión y defensa de posiciones en relación al conflicto en Centroamérica. Empero, es claro que el libro si contribuye a difundir en las ciencias sociales de lengua alemana el debate sobre Costa Rica y además traslada diversos aportes sobre la realidad costarricense.

A nuestro criterio, los trabajos más relevantes son los de Manuel Rojas, Manuel Solís, Elisa Donato que por provenir de esos autores, muestran la solidez en el manejo de los datos y el análisis que era de esperarse. Entre los trabajos de los autores alemanes destacan los de Sonke Schmidt que analiza con base en investigación la cuestión de la influencia del FMI en la economía nacional y la cuestión del solidarismo. La discusión sobre la alegada militarización de Costa Rica se repite bastante en el texto, pero uno de los trabajos de Manfred Ernst condensa mejor el argumento que también trata, con su acostumbrada agudeza, Gregorio Selser en artículos de prensa. Finalmente, es oportuno la traducción de materiales feministas como el artículo de Patricia Vega y el del grupo Ventana.

Parece claro que la obra por su concepción está destinada a generar una discusión similar a la que intenta recoger en sus colaboraciones. Siendo que las ciencias sociales están abiertas al debate de posiciones encontradas, se debe saludar en general el esfuerzo del Centro de Investigación y Documentación sobre Chile/Latinoamérica de publicar materiales alternativos sobre nuestro continente en idioma alemán. En ese sentido, es positivo el sentido crítico de la obra reseñada, ya que ofrece un criterio alternativo a la visión monocromática oficial que presenta a Costa Rica como sociedad sin problemas.

Gabriel Aguilera  
Instituto Centroamericano de  
Documentación e Investigación Social